Año XXX — Madrid, domingo 27 de junio de 1915 — Núm. 2.225

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, 30 cénts., línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA PROTESTA CONTRA EL GOBIERNO

EL MITIN DE LA CASA DEL PUEBLO

Que se respeten las libertades públicas.—Que no se suspendan las garantías.

No existe el dilema.

No existe el dilema que se quiere presentar, a lo que parece, y basándole en unas fantásticas circunstancias, entre el pleno ejercicio de todos, absolutamente de todos los derechos que la Constitución concede a los ciudadanos españoles, o la supresión de las garantías constitucionales. No existe nada que pueda autorizar la presentación de la cuestión en esos términos. La actitud actual del Gobierno, que está dando margen a la enérgica protesta de todos los elementos democráticos del país, es ya una transgresión intolerable. ¿Cuál no sería, pues, la de la suspensión de las garantías?

Parece que se está jugando a los despropósitos. La aplicación en política de la conocida receta de algún Tirteafuera idóneo: «al que no quiera caldo, taza y media». El Sr. Dato sufre una de las más peligrosas sugestiones: la de que tiene la confianza del país. Llevado por ese espejismo, que no existe más que en su imaginación, el Sr. Dato, contra la corriente, contra el país, contra la ley, contra todo lo humano y lo divino, seguirá alucinado por los más funestos derroteros. Habla el país, llega su voz a los oídos del alucinado, y éste, dominado cada vez más por la persistentísima sugestión, dice: «Eso que habla no es el país: el país—el espejismo de país que tiene ante los ojos—tiene plena confianza en mí.»

Y eso no puede ser. En ningún país de Europa ocurre lo que en España está ocurriendo. Y los resultados no se pueden escapar a la observación. Los resultados nos están hiriendo a todos los buenos ciudadanos. Son un predominio asfixiante de todos los elementos reaccionarios, de todos los elementos que han confundido el conservadurismo con la resurrección de todo lo que ya estaba muerto y bien muerto. Y eso lo patrocina el Gobierno. De eso es factor el Gobierno.

Por lo tanto, la insinuación de que de no admitir la actuación draconiana, arbitraria, de los Poderes y de las autoridades, habrá que ir a la suspensión de las garantías, no parece otra cosa que el coronamiento de toda la labor liberticida que se ha venido haciendo. El golpe de gracia a nuestros derechos sagrados, que son la pesadilla de todos los que no siguen y practican una política honrada y leal.

¡Las circunstancias por que estamos atravesando!... Si algo hubiera de anormal en esas circunstancias, ¿a quién se debería? ¿A las fuerzas democráticas? No, a los partidos enemigos de la democracia. Al mismo Gobierno.

Al mismo Gobierno, principalmente, por su política de complacencias para las derechas y rigidez para las izquierdas; a su tira y afloja, a sus incertidumbres, a la serie interminable de desaciertos y de ilegalidades que van constituyendo su característica.

A los procedimientos jesuíticos de gobernar. «Puedes pecar, si pecas sin escándalo.» Esto se ha hecho. Ha pecado quien ha querido, pecando en silencio. Ha atropellado la neutralidad quien así lo ha [illegible] por conveniente, cuando el atropello [illegible] no se ha hecho de un modo ruidoso. Cuando el pueblo quiere dar su opinión, marcar su actitud, se le amordaza. Cuando insiste, se le amenaza con ponerle fuera de la ley.

Y el pueblo, y nosotros, que somos el pueblo, y todos los españoles honrados, y quienes no lo hagan no son españoles honrados, son unos traidores a las conquistas que la nacionalidad española arrancó, con el sacrificio de su sangre, a la tradición, a la barbarie, a la tiranía; el pueblo, nosotros, los españoles honrados todos, juzgamos fuera de la ley, juzgamos enemigos de la patria a quienes secuestran las libertades públicas y amenazan con imponer regímenes de excepción.

España debe y quiere vivir su vida y no el espejismo de vida de un pobrecillo sngestionado, o lo que sea. Y reclama y exige que se respete la Constitución por que se rige. Y proclama de antemano, como un acto criminal contra la ciudadanía, no ya el hecho, sino hasta el pensamiento de suspender las garantías constitucionales.

A tal punto, que si el pueblo estuviera en condiciones de ello, esa suspensión, esbozada como una amenaza insufrible, sólo podía tener, como consecuencia digna, como respuesta inmediata, la revolución.

El acto de anoche.

A las diez de la noche comenzó el mitin organizado por la Casa del Pueblo de Madrid para protestar contra la conducta del Gobierno de Dato.

El teatro estaba lleno de trabajadores. Y como se conoce la cabida del local, puede decirse que al acto concurrieron más de 3.000 personas.

Lucio Martínez,

que preside, abrió el acto, manifestando que, respondiendo al llamamiento del Partido Socialista, la Casa del Pueblo de Madrid ha organizado este acto.

«Era propósito nuestro—dice—protestar contra la prohibición de la conferencia del doctor Antich; porque, a pesar de tratarse de una conferencia de carácter pedagógico, el jefe superior de Policía tuvo a bien suspenderla.»

Según la ley, esta clase de actos no pueden suspenderse; fué, pues, una suspensión arbitraria.

La conducta del Gobierno prohibiendo las reuniones que bien le parece, es una reacción mansa, oculta, contra la que hemos de protestar necesariamente.

Nosotros no estamos dispuestos a someternos a esta negación de libertades, porque la libertad de reunión nos es imprescindible; necesitamos el libre ejercicio de todas las libertades que las leyes nos conceden, porque ellas son para nuestra acción condición esencial: es verdaderamente nuestra vida.

«Para defender estos derechos venimos aquí—añade—; y como no debo restar tiempo a los oradores que han de tomar parte en este acto, dejo la tribuna a ellos, limitándome a recomendar a todos los compañeros concurrentes el mayor orden, para no dar lugar a que se realicen los deseos que existen de que este acto sea suspendido.»

A continuación concedió la palabra al compañero

García Cortés.

Comenzó diciendo que esta campaña de protesta, y la agitación que parece iniciarse en las izquierdas, ha debido empezar antes, pues hace tiempo que el Gobierno está violando la Constitución.

La suspensión de la conferencia que el doctor Antich iba a dar en la Casa del Pueblo no ha sido más que la gota de agua que ha hecho rebosar el vaso.

El tema «La pedagogía de Ferrer» era legítimo, y acaso poco nuevo.

El Gobierno, por consiguiente, cometió una arbitrariedad que no sorprendió al orador, pues éste recordaba que se iba a tratar de Ferrer y que eran ministros Sánchez Guerra, que lo era de Fomento, [illegible] en 1909; Dato, [illegible] Maura, que era entonces presidente del Congreso, y Ugarte, que fué el delator de Ferrer.

El delegado llama al orden al orador, y se promueve un gran escándalo.

El presidente del acto y el mismo García Cortés tratan de calmar a la concurrencia.

Continúa García Cortés diciendo que se puede hablar de Ferrer y de la pedagogía de Ferrer. Es un derecho de todo español, lo mismo de las izquierdas que de las derechas. Podrán éstas negar que fué un apóstol o un pedagogo o afirmar que su pedagogía era perniciosa, y las izquierdas tienen derecho a sostener la opinión contraria. (Nueva advertencia de la autoridad y nuevas protestas de los asistentes al acto.)

No se concibe lo que está sucediendo—dijo García Cortés—en una nación que se dice civilizada, y en la cual se había hecho una revolución para conquistar derechos que de esta manera se atropellan.

Da esto idea de la gran depresión que en España existe, de la escasa sensibilidad de España, que de otro modo se hubiera levantado ya por la integridad de las conquistas que tanta sangre costaron.

No se puede hablar de Ferrer; no se puede hablar de la opresión de los trabajadores, como ha sucedido en Nerva, donde se ha prohibido una reunión pública y se ha dictado auto de prisión contra los oradores que habían de tomar parte en ella, mientras siguen en libertad los que intentaron robar 30.000 duros a los maestros. Y no se puede hablar de la guerra.

¿Puede haber mayor atropello de la Constitución?

Dice que no hablará de la guerra porque no quiere ser causante él de que se suspenda la reunión, pero hace constar que no renuncia al derecho que tiene de hacerlo.

(Tercera advertencia del delegado. El escándalo es mayúsculo. García Cortés continúa la frase, y Pablo Iglesias y Besteiro protestan contra la impertinencia del delegado.)

Sigue García Cortés diciendo que el Gobierno permite la crítica de las derechas respecto a la guerra, aunque lleguen, como Vázquez Mella en la Zarzuela, a ofender a una nación beligerante, incurriendo en delito castigado por el Código Penal.

El Gobierno consiente que todas las sabandijas de sacristías recorran en la mayor impunidad las calles de Madrid, dando mueras y gritos subversivos, que se llegan a repetir desde el balcón del ministerio de la Gobernación.

Y en nombre de la neutralidad, prohibe que los demás partidos políticos hablen de la guerra.

¿Es que tiene el Gobierno la seguridad de que ha de bastar a España el deseo de permanecer neutral, para no ser arrastrada en la grave vorágine europea?

¿Quién puede decir lo que será de nosotros? Y ¿cómo se van a adoptar decisiones, si llegara el caso, sin haber sido consentida la discusión de las circunstancias que pudieran obligar un día al Gobierno a reclamar el concurso del país?

Pero gobiernan los mismos hombres de 1909, y en 1909 fué arrastrada España a una guerra, de la que nada se le había dicho, sobre la cual no se había formado una opinión.

Los socialistas y las izquierdas combatieron desde un principio la aventura marroquí. Las derechas han reconocido después que antes se debió decir al país las razones que los gobernates tenían para creer necesaria nuestra intervención en Marruecos.

La lección de entonces ha sido desaprovechada por este Gobierno insensato, cuya insensatez se ha manifestado en toda su gestión nacional desde que estalló la guerra europea.

Y así ha ocurrido con el problema de las subsistencias, con la crisis de trabajo, con la organización de la Hacienda, de la que ha sido digno florón el fracaso del empréstito, al que se han señalado varias causas, entre ellas la falta de patriotismo del capital, cínicamente expresada por los que han tachado de antipatriotas a los que han regateado la sangre de los trabajadores; pero que, en definitiva, el fracaso ha venido a hacer resaltar la incompetencia del Sr. Bugallal, premiada, no obstante, con su permanencia en el ministerio de Hacienda.

El Gobierno actual no es, en fin, otra cosa que la representación de la Beocia española, de la misma Beocia que estaba representada en 1909.

No era Maura sólo el que gobernaba en el año fatídico, y no basta que Maura esté donde está. Hoy existen los mismos peligros que en 1909.

El actual Gobierno no ha fusilado a nadie; pero en el más atrasado país no se fusila a nadie por pasear, que es a lo que se limitan hoy los españoles.

Si se agitase una chispa revolucionaria los actuales gobernantes harían lo mismo que en 1909, que es lo único que saben hacer: matar, destruir.

Por eso debemos declararnos manada de corderos o prepararnos para que en otro 1909 no nos cojan tan desprevenidos como entonces.

Andrés Ovejero.

La actualidad parece confirmar la frase de Larra de que España es el país de los viceversas. Porque resulta paradógico que vengamos a una reunión para protestar contra los atropellos cometidos con el derecho de reunión.

Dijo que acaba de leer en un periódico la condición impuesta por Dato para que este mitin se celebre; y añade que no se saldrá de esa condición, no porque esté conforme con acatarla, sino porque no tiene necesidad de salirse.

Dato, según el orador, no es antiliberal ni anticonstitucional; no es tampoco un Maura pequeño porque Maura nunca fué grande. Dato no es más que un prisionero de guerra.

De la personalidad del jefe del Gobierno, poco o nada se puede decir; su psicología no es complicada: un estudiante del Instituto podría definirla. Es un hombre cuyo ideal es el famoso dejar pasar, dejar hacer... siempre que no pase nada ni se haga nada.

En España existe una división en la opinión pública, cosa que no ha ocurrido en otras naciones, ni en paz ni en guerra. Y es que aquí hay una guerra interior entre los reaccionarios y las izquierdas, y aun puede decirse que las verdaderas izquierdas las constituye solamente el Partido Socialista.

Hizo una revisión histórica a partir de los tiempos en que él comenzó a tener conciencia de lo que es la política. Entonces la política estaba sintetizada en la famosa frase de Leopoldo Cano:

«El tirón que da el presidio
se siente en el Ministerio.»

Ya entonces hablaban los republicanos de unirse en un partido único y fuerte.

Más tarde, la Unión Nacional de Costa fracasó; porque la vara de medir de los comerciantes rapaces no puede servir de cetro a la Democracia.

Después vino la Unión republicana, que tantas esperanzas despertó. Este partido existe todavía; pero decidme si hace algo más que preocuparse del número de candidatos que ha de presentar en las elecciones.

Después llegó otra fecha tremenda: aquella en que cayó Ferrer en los fosos de Montjuich. Surgió entonces la Conjunción republicano-socialista.

Y nótese la gradación: primero fueron los liberales, que fracasaron; después los republicanos, que fracasaron; más tarde fueron los republicanos y los socialistas, que constituyeron la Conjunción, fracasada igualmente, a mi modo de ver; porque la Conjunción es un muerto que se sostiene en pie; es un muerto en cuanto a su estructura, pero lleno de vida en su esencia; vida que sólo los socialistas la infunden. Y si la Conjunción ha sido lo más eficaz, se debe a eso, a que por primera vez ha intervenido el Socialismo en estas alianzas, porque el Socialismo es lo único que vive y ofrece un porvenir.

Las derechas tienen fuerza porque las componen hombres de carácter entero, cosa que raramente ocurre en las izquierdas. Los liberales, por ejemplo, dicen una frase volteriana mientras dejan que en su familia se enrosque la serpiente reaccionaria; además son unos corruptores, unos falseadores de las libertades.

No hay que desalentarse ante lo que presenciamos; España atraviesa un período de transición de lo homogéneo a lo heterogéneo a que se refería Heriberto Spencer.

Las derechas son lo homogéneo; el salvaje es un ser homogéneo cuya característica es la firmeza en sus hábitos. Las derechas son homogéneas, simplistas, como el salvaje. Las izquierdas son necesariamente heterogéneas.

Pero sepan todos los hombres de la izquierda que su verdadero puesto se halla aquí, en el Partido Socialista Obrero. Este Partido es el vínculo de unión a que deben aspirar los hombres de la izquierda.

Para terminar, Ovejero hizo una evocación de la Europa de la Edad Media, cuando se organizaron las famosas Cruzadas.

En este momento, el delegado de la autoridad, que llevaba un rato sin hacer el ridículo, protestó, diciendo que eso de la Edad Media no estaba consignado en la convocatoria del mitin. El público prorrumpió en carcajadas y gritos de protesta. Lucio Martínez explicó que el orador hacía aquella evocación histórica para llegar a una conclusión que consideraba oportuna.

Ovejero terminó diciendo que, efectivamente, quería decir que si en la Edad Media la tercera Cruzada tuvo que pelear contra el enemigo interior, ahora nosotros tenemos también que luchar contra el enemigo interior, que es la oligarquía imperante, ya esté representada por Maura, ya la represente Dato.

Besteiro.

Anuncia, desde luego, que será muy breve, por tres razones: por su estado de salud, por no robar tiempo al compañero Iglesias, que ha de hablar también, y porque su temperamento no le permite hablar con las restricciones que se están sufriendo en este acto.

Se está violando descaradamente el artículo 13 de la Constitución y tenemos que expresar nuestra más enérgica protesta contra ello. Pero hemos de protestar también contra la forma en que se nos permite formular esa protesta.

Un delegado nervioso—dice—interrumpe constantemente, según su criterio, inoportunamente cuantas veces llamó la atención a García Cortés, llegando al ridículo cuando lo hizo a Ovejero porque se ocupaba de las Cruzadas para rescatar los Santos Lugares, a cuenta de que se salía del contenido de la convocatoria para esta reunión. *(Risas).*

¡No os riáis—increpa el orador—cuando hagan el ridículo las autoridades, porque con el ridículo de las autoridades suelen coincidir las lágrimas del pueblo!

Censuró después la manera de entender la neutralidad este Gobierno, y preguntó si no han callado bastante los elementos avanzados, y especialmente los socialistas, sobre la guerra actual, no obstante ser los socialistas los que más autorizados están para ocuparse de ella, toda vez que socialistas han sido los que constantemente predijeron la gran catástrofe.

¿Es que se han precipitado a formular su opinión? No; pero esto no quiere decir que hayan renunciado a su derecho de hacerlo.

Al impedirlo, el Gobierno no va sólo contra las izquierdas españolas; va contra la vida nacional.

La distancia que separa a España del mundo civilizado será cada día mayor si se confunde la neutralidad con la insensibilidad, con la atonía, con la indiferencia ante los acontecimientos que conmueven a la Humanidad, y en nuestro alejamiento de la vida llegaremos a caer en la muerte de las razas.

¿Es que hemos de consentir la muerte material y espiritual de nuestro pueblo?

Por lo menos, hemos de hacer una afirmación rotunda.

Somos los socialistas los más interesados en que los juicios respecto a la guerra sean los más acertados, precisamente porque somos un partido internacional.

Somos los más interesados en que se determinen lo más claramente posible las circunstancias, las condiciones, las relaciones, las contingencias que pudieran derivarse para España de la tremenda conmoción europea.

Las democracias se han tomado tiempo bastante para poder opinar y están dispuestas a hacerlo.

Tome el Gobierno cualesquiera medidas que tome, nosotros pronunciaremos nuestro juicio.

Y si el Gobierno llega a arrancarnos este derecho, lo hemos de rescatar, lo rescataremos, por los medios que sean, pues no estamos dispuestos a pasarnos la vida en reuniones como esta en que estamos expuestos a las impertinentes equivocaciones del delegado de la autoridad.

Pablo Iglesias.

Con grandes aplausos y vítores saludó la concurrencia al maestro. Este dió las gracias a todos.

«Conocéis el objeto de este acto—empezó diciendo—. Debéis saber también que nos conviene ahorrar energías para emplearlas en hacer desaparecer esta situación vergonzosa en que nos hallamos. Si hay liberales que duermen, los proletarios deben estar vigilantes; los trabaja-

dores, como siempre, son los que han de estar más dispuestos a defender las libertades.

El Gobierno, faltando a las libertades, metiéndose a doctor Tirteafuera, determina de qué cosas no se puede hablar: empieza prohibiendo que se hable de la guerra, y cuando el compañero Antich quiere hablar de la pedagogía de Ferrer, se lo prohibe; y cuando los compañeros de Nerva quieren hablar de las condiciones en que se les tiraniza, se lo prohibe también...

Si llevásemos a los Tribunales a este Gobierno por faltar a las leyes, nada lograríamos; se encarcela solamente a humilddes trabajadores por pequeñas infracciones; a los poderosos que faltan abiertamente a la Constitución, se les deja en paz.

Tenemos que acudir al mitin para protestar. Pero si las izquierdas estuvieran en disposición de hablar el lenguaje revolucionario, no nos entretendríamos en celebrar estos actos.

Es doloroso que a un pueblo que en tan corta medida ejercita sus derechos, se le merme todavía ese ejercicio.

¿En virtud de qué prohibe el jefe del Gobierno que se hable de la guerra? ¿Cómo puede formarse una opinión amordazándonos? ¿Qué respuesta podría darnos a esto el jefe del Gobierno que no le cubriese de rubor el rostro?

Aunque tome como fundamento lo que alega de que pueden producirse manifestaciones, el Gobierno tiene medios de reprimirlas y evitarlas. No será que quiera evitar la intervención de la guardia civil, ya que con tanta largueza la hace intervenir con motivo de cualquier cosa.

En Italia, en Inglaterra, países en guerra, están abiertos los Parlamentos. En España, aun estando en paz, el Parlamento permanece cerrado.

Dicen los liberales al Gobierno que proceda con franqueza, y si considera necesario suspender las garantías, que las suspenda. ¡No! ¡Eso nunca deben decirlo los liberales! ¿Por qué han de suspenderse las garantías? ¿Qué hechos lo imponen? No hay ningún motivo para ello, como no sea hacer el juego al Gobierno.

Yo fuí a ver al Sr. Dato con motivo de la suspensión de la conferencia del doctor Antich, y le dije que si el jefe de policía, cometiendo aquella arbitrariedad, no había interpretado órdenes del Gobierno, merecía que se tomase con él una determinación. Y Dato me dijo: «Vea usted al ministro de la Gobernación...» Con esto, ni desautorizó a Alanís ni le desaprobó.

Un concurrente interrumpió diciendo que esas cosas suceden porque aquí no hay sangre. Iglesias exclamó: «¡Sí hay sangre, sí! Lo que es preciso es prepararse para aplicarla bien. Hay que dar fuerza a estos actos, en vez de irse a los toros y a las verbenas; hay que preocuparse de estas cuestiones, de las cuales depende el porvenir de nuestros hijos. No consiste en hablar de sangre, y quedarse en casa el día de las elecciones o vender el voto a un representante de nuestros enemigos. No se puede hablar de revolución y abandonar las urnas. Si tuviéramos fuerza, sin derramar sangre lograríamos lo que deseamos. Ya lo dije antes: si tuviéramos toda la fuerza que necesitamos, en vez de celebrar este mitin, echaríamos a puntapiés a los que nos niegan los derechos que las leyes nos conceden.»

Dijo el Gobierno que no dejaría hablar de la guerra. Sin embargo, de la guerra han dicho cuanto quisieron Romanones, Lerroux, Maura, Vázquez de Mella, Melquiades Alvarez... Unicamente a nosotros se nos aplica esa disposición. ¿No es esto aplicar el sistema de las dos pesas y las dos medidas? ¿No es esto dividir a los ciudadanos en dos especies? Hasta Bergamín, ex ministro, en unos juegos florales de Valencia, habló igualmente cuanto quiso sobre la guerra, sin que el delegado de la autoridad le interrumpiese. Por lo visto, hay delegados que distinguen entre los oradores a aquellos que fueron y pueden volver a ser ministros.

Hay síntomas que demuestran los deseos que existen de que este mitin se suspenda; la actitud del delegado presente así lo hace suponer; por ahí fuera hemos visto brigadas de policías... Me sería fácil lograr que este acto fuera suspendido ahora mismo, sólo con hablar un poco de la guerra. Pero ahora no nos conviene esto. Es mejor esperar un poco, porque parece ser que hay elementos dispuestos a lograr que el vergonzoso estado actual termine; es preferible aguardar a que se concierte una acción.

Porque esta protesta no acaba aquí; lo que hace es empezar. Es tan importante esta cuestión de la defensa de las libertades, que el proletariado debe responder al Gobierno, si éste persiste en su actitud, con toda la energía de que sea capaz y apelando a todos los sacrificios que sean necesarios.

Las derechas no tienen tanta fuerza como se supone; y las izquierdas, aun estando dispersas, pueden llegar a una acción común sobre algo concreto. Yo, socialista, convencido de lo que interesa al proletariado como aspiración final, convencido de la lucha de clases, creo, sin embargo, que a los trabajadores les interesa contribuir a todo aquello que les permita adelantar un paso hacia su objetivo.

Cuando acabe la guerra se registrará un progreso en España; porque la guerra, a pesar de los deseos y de cuanto digan los carlistas y los reaccionarios en general, acabará con la derrota de los partidarios del imperialismo y de la violencia militar.

Lo mismo que protestamos contra el atropello de los derechos, podríamos protestar contra lo hecho por el Gobierno en cuanto a subsistencias. Si hubiese fuerza, no se habría tolerado esa ley de Subsistencias, que permite enriquecerse a unos cuantos caballeros.

No se vea en el acto que estamos celebrando un hecho sin importancia: es el principio de una acción defensiva que no puede saberse cómo terminará, pero para la cual debemos prepararnos, acudiendo a todos los terrenos que sea preciso.

Si la arbitrariedad gubernamental no halla soluciones más que fuera de la ley, también nosotros nos colocaremos fuera de la ley. Si basta la acción pacífica para restablecer el respeto a las libertades, bien estará; pero si es preciso apelar a un movimiento revolucionario, no seremos nosotros quienes se desentiendan de él.

Trabajemos con ahinco en esta labor. Hay que crear la atmósfera de las grandes tempestades capaces de fulminar el rayo que acabe con los causantes de todos los males sufridos por el pueblo.

Final.

Entre la concurrencia hubo un enorme entusiasmo, que demostraba el espíritu de indignada protesta que hay en las masas contra la desatentada conducta del Gobierno.

Todos los oradores fueron ovacionados al presentarse en la tribuna y al concluir sus discursos, interrumpiéndose con aplausos calurosos y exclamaciones de aprobación los párrafos más vehementes de las peroraciones.

Ante la actitud del delegado de la autoridad, con sus inoportunas interrupciones, el público protestaba unánimemente, con imponentes manifestaciones, de que tenía conciencia de su derecho y no estaba dispuesto a tolerar que fuera atropellado.

Ha sido un acto el de ayer de honda significación y de trascendencia grandísima.

¿Lo entenderá así el Gobierno?

Lo que ha dicho Iglesias.

Rectificando algunas informaciones.

Hoy, en la información que hace la Prensa acerca de las declaraciones y de la actitud de algunos políticos liberales, se incurre en algunos errores en lo que respecta a lo dicho por nuestro querido amigo Pablo Iglesias, errores que necesitan una inmediata rectificación.

El Liberal dice:

«Se nos asegura que en igual sentido sumaron su ofrecimiento los Sres. Nougués e Iglesias (D. Pablo), si bien este último, según ciertas versiones, *es partidario de dar facilidades al Gobierno, siempre que el Sr. Dato adopte un criterio de mayor amplitud respecto de la celebración de actos públicos y políticos, aunque en ellos se aborde alguna vez el problema de la política exterior*, y no pedirá nunca, como tampoco los demás, la suspensión previa de las garantías.»

Lo subrayado, ni lo ha dicho ni lo piensa Iglesias.

En la carta al Sr. Azcárate, Pablo Iglesias aboga, en seco, sin hablar de facilidades ni Cristo que lo fundó, y que no vienen a cuento, por que se respete el derecho de reunión y el ejercicio de todos los derechos constitucionales, en su integridad, y porque no se suspendan, pues ningún motivo hay para ello, las garantías constitucionales.

* * *

El Imparcial dice que «han chocado las respuestas de los Sres. Nougués e Iglesias..., siendo así que la minoría de que ambos señores forman parte se llama republicano-socialista».

No hay para qué extrañarse: es decir, lo chocante es que eso pueda chocar.

Pablo Iglesias, dentro de la minoría de Conjunción republicano-socialista, representa a un Partido que tiene una personalidad propia, inalienable, y cuyo programa y actuación doctrinal y política no están restringidos, no están borrados por los de la Conjunción.

Lo verdaderamente chocante hubiera sido que el Partido Socialista, por la voz de Pablo Iglesias, no se hubiera hecho oír como tal Partido en este asunto, cuando él es, en realidad, el que le ha iniciado, el primero que ha dado, por medio de su órgano en la Prensa, la voz de alarma.

* * *

Y ya que estamos haciendo rectificaciones, hagámonos una a nosotros mismos.

En el importante artículo de Iglesias que publicó *España*, y que ayer reproducíamos en EL SOCIALISTA, se ha deslizado una errata que debemos salvar.

En el párrafo tercero, donde dice: «... y obligados a lanzarse sobre los *únicos* y brutales *atropellos*...», debe decir: «... y obligados a lanzarse sobre los *cínicos* y brutales *atropelladores*».

La errata estaba también en *España*.

Información y comentarios.

Declaraciones de Melquiades.

El Imparcial ha oído de labios de Melquiades Alvarez las siguientes palabras textuales:

«Mi opinión es clara y precisa: o se mantienen en vigor los preceptos de la Constitución, o se los suspende. Lo que no podemos admitir es entregar las garantías del ciudadano a la voluntad de los Gobiernos. Sería un precedente funesto del que no tardaríamos en arrepentirnos, y además una inconsecuencia en las izquierdas, que combatimos enérgicamente a Maura y Cierva por impedir los actos públicos contra la guerra de Africa, y al propio tiempo al Sr. Canalejas por su prohibición de dos mitines en el período de la huelga general.»

Un redactor de *El Liberal* le ha oído estos juicios también textuales:

«No es exacto, como parece indicar el señor ministro de la Gobernación (salvo que le hayan entendido mal los periódicos que así lo indican), que nosotros pretendamos del Gobierno la suspensión de las garantías constitucionales. Decir esto será acaso muy hábil; pero, por excesivamente hábil, es poco razonable y verosímil atribuirnos semejantes propósitos.

Yo dije al Sr. Dato que entendíamos que la conducta del Gobierno era notoriamente ilícita, y que las autoridades se estaban extralimitando en sus atribuciones al suspender reuniones públicas, banquetes y actos políticos que no podían suspender sin faltar arbitrariamente a los respetos debidos a la Constitución.

Y razonando mi tesis, hube de afirmar que tal criterio no podía ser legalmente tolerable sino en el caso de estar suspendidas las garantías constitucionales.»

¿Cuál de los dos juicios son los exactos?

Lo que dice Sánchez Guerra.

Como el presidente del Consejo marchó esta mañana al campo, el interés de la información política se concentró hoy en Gobernación.

El Sr. Sánchez Guerra, que se administra muy bien, explota a perfección las declaraciones de los liberales, y aun de los reformistas.

Manifestó que el Gobierno, y especialmente él por su cargo, tienen una exacta noción de la responsabilidad en que por sus actos incurran, y de la cual han de juzgar la opinión y las oposiciones..., pero en su día.

Las oposiciones—agregó—no son las llamadas a dictar al Gobierno su norma de conducta.

Por lo demás, él no cree sea tan crítica que exija la suspensión de garantías, opinión de la que participa el Gobierno.

Recordó a este propósito que Cánovas, en una situación parecida, contestó a un diputado: «Eso equivaldría a matar las moscas a cañonazos», y se extrañó una vez más de que sean precisamente los liberales los que aconsejan la suspensión de las garantías constitucionales.

La minoría conjuncionista.

Esta mañana se reunieron en el Congreso los diputados de la minoría conjuncionista que se hallan en Madrid.

Terminada la reunión fué facilitada a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«Reunidos entre presentes y adheridos los Sres. Nougués, Soriano, Ayuso, Castrovido, Gómez Chaix, Fernández del Pozo, Domingo y nuestro compañero Iglesias; el Sr. Nougués dió cuenta de la invitación enviada por el Sr. Azcárate, a la que había contestado ya poniéndose a su disposición y de la convocatoria a la reunión de jefes de minorías de la izquierda en casa del señor marqués de Alhucemas, pidiendo la opinión de sus compañeros, para exponerla en dicha reunión.

En atención a que, tanto los partidos socialista y republicano, como la minoría parlamentaria de Conjunción, habían con anterioridad iniciado esta campaña, reclamando ante el jefe del Gobierno, acordando después visitarle de nuevo insistiendo en la protesta contra el atentado a la Constitución por el Gobierno realizado, y anunciarle la celebración de mitines en toda España, acordaron:

1.º Que el Sr. Nougués acuda a la citación representando a esta minoría.

2.º Que mantenga allí el criterio expresado anteriormente, y el de oponerse a la suspensión total o parcial de las garantías constitucionales, que en los actuales momentos no tiene justificación alguna; y

3.º Hacer la posible y activa propaganda que las circunstancias consientan en defensa de los derechos de reunión y asociación.»

La reunión de minorías.

La reunión de representantes de las minorías liberales a que ha dado lugar la invitación dirigida por el Sr. Azcárate, en nombre del partido reformista, se celebrará mañana, lunes, a las cinco de la tarde, en el domicilio del Sr. García Prieto, que, como es sabido, hállase contusionado a consecuencia de un accidente de automóvil.

Otra reunión.

Mañana, a las diez de la noche, se reunirán nuevamente los diputados conjuncionistas en el Congreso, para cambiar impresiones acerca de los acuerdos adoptados en la reunión de los representantes de los diversos partidos liberales.

LA GUERRA

Resumen de las operaciones.

En el frente occidental no ha ocurrido cambio de importancia.

—En el norte de Italia, según el parte de Roma, se advierte un aumento de fuerzas y de actividad de los austriacos en el Trentino, en Cadora y en Carnia, emplazando nuevas baterías y haciendo nuevas concentraciones en lo que son molestados por la artillería italiana, y en la línea del Isonzo continúa la acción de los italianos.

—En el frente austroalemán no ha habido tampoco modificación del frente.

Parece que ahora el plan del jefe de los ejércitos austroalemanes que operan en la Galitzia es amenazar la línea rusa del Dniester con un movimiento envolvente al sudeste de Lemberg.

El parte ruso de hoy confirma esta impresión, pues da cuenta de los ataques austroalemanes contra los ferrocarriles que en dirección sudeste van de la capital de la Galitzia hacia Kamenka y Brzezany.

Los austroalemanes persisten en su intento de cruzar el Dniester con grandes fuerzas para obligar a los rusos a retirarse precipitadamente, y, no obstante haber sido forzados a repasar el Dniester cerca de Halicz, hecho admitido en Berlín y confirmado hoy desde Petrogrado, y a pesar de heber sufrido grandes pérdidas en otros puntos, en la misma noche volvieron a intentar por dos veces cruzar el río por otros dos sitios. La lucha continúa aún.

EL CARBÓN

Nueva carestía.

Después de la elevada subida que en toda clase de carbones procedentes de todas las cuencas mineras, tanto de Asturias como del Mediodía de España, ha experimentado este artículo de primera necesidad, ahora, y con el futil pretexto de la subida de las hullas, el señor director de la Fábrica del Gas de Madrid ha anunciado a la Sociedad «Unión Carbonera» de Madrid y al gremio de carbones en general, que a partir del día 1.º de julio el carbón de cok que produce la fábrica de gas de Madrid sufrirá un alza de 5 pesetas en tonelada. No hay razones para esta enormidad, pues existiendo un *stok* aproximadamente de 2.500 toneladas paralizadas, ¿cómo se explica este contra sentido?

El Gobierno anunció no hace mucho la importación de varios miles de toneladas de carbón procedentes de los Estados Unidos. ¿Es que no remedia en algo este envío, si por todo caso existiese escasez de carbón en España? Esto es lo que antes y con antes debe resolver el Gobierno, pues quizás la avaricia y el egoísmo de las Empresas productoras no tenga límites. Agobiada España por los logreros sin conciencia, hay necesidad de ponerles un dique que corte sus ambiciones desmedidas.

Si en realidad los intermediarios de este género, tan indispensable para la vida, han subido el combustible en los centros productores, tome quien tenga el deber la necesaria iniciativa de poner freno a quien sea el causante de esta anormalidad.

Todos los géneros de comer experimentaron una grande elevación de precios desde la funesta hecatombe europea; pero los géneros de arder, éstos ya llegan al colmo de las desdichas. Desde el pasado agosto, en que empezó la conflagración, es denigrante la exorbitante carestía de carbones. La piedra galleta de Puertollano y cribado de esta misma clase, que en esta época se cotizaba, puesta en los establecimientos de Madrid, al precio de 45 pesetas tonelada, se cotiza hoy a 56 pesetas, y hasta 65 pesetas tonelada.

La antracita de Peñarroya, género tan necesario en esta urbe, tenía de precio, en agosto, de 55 a 58 pesetas, puesta en los establecimientos; hoy se cotiza, para los mismos, a 63 pesetas, y con la particularidad de que casi no mandan antracita. ¿A qué obedece esta falta de envío? Tampoco nos lo explicamos, pues todos los años ha estado esta plaza suficientemente surtida. Los carbones de la cuenca minera de Asturias, desgraciadamente, han corrido la misma suerte.

Tanto los coks, como las piedras carbón de la Duro-Felguera, Sama, Ciaño Santa Ana, Rey, Castro y otras procedencias, su elevación de precio en Madrid asciende, desde agosto, a 10 pesetas más en tonelada, y en varias, hasta 15 y 20 pesetas.

Y no solamente terminará aquí la insensatez de los que así se conducen, expoliando al triste consumidor y al industrial contribuyente, que sufrimos las necesarias cargas del Estado, sino que los desaprensivos logreros del hambre nacional han de persistir en su doble empeño de hacerse ricos y poderosos, aniquilando y matando de indigencia a los que ya no nos es posible vivir.

Cierre el Gobierno terminantemente la exportación de carbones. Ponga cortapisa a toda esta desenfrenada ambición de agiotistas y crueles explotadores.

¿Y a las Compañías ferroviarias? A éstas tampoco se les debe echar en saco roto. Por cada tonelada de carbón, procedente de Asturias, se hace pagar la crecida cantidad de 25 y 26 pesetas hasta la estación Imperial (Madrid). La Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante hace pagar por cada tonelada de carbón de Peñarroya 18 pesetas.

Y por el arrastre, también de carbón de Puertollano, paga cada tonelada 14 pesetas 50 céntimos.

Y ahora volvamos sobre la subida anunciada por la Fábrica del Gas de Madrid. ¿Será, acaso, que ante el anuncio de arribada de buques extranjeros con combustible carbonífero hayan pensado en la Fábrica de Madrid que el *stok* de 2.500 toneladas, paralizadas hace tiempo, sufriría baja en su cotización? Pues quizás para evitar esta depreciación hayan recurrido al *canard* entre los industriales de Madrid. Como en Madrid existen aproximadamente unos 500 industriales carboneros, haciendo una saca de cinco toneladas por industrial nos da las 2.500 toneladas del *stok* paralizado.

Se cotiza en la actualidad, puesto en las carbonerías, a 73 pesetas por tonelada. Nos anuncia la Dirección de la Fábrica cinco pesetas más para 1.º de julio, que resultará a 78 pesetas en primero de mes. Esto no lo deben permitir quienes se acuerden de que tienen seres que sostener. El hambre es el síntoma precursor de grandes episodios.

UN CARBONERO

El problema de la renta

Hace unos años, y bajo el Gobierno del Sr. Canalejas, se tomó el meritorio acuerdo de suprimir el impuesto de Consumos, como lesivo a los intereses del pueblo.

En compensación a los ingresos que por dicho motivo se restaban a la Hacienda, se implantó un sustitutivo denominado impuesto de inquilinato.

No voy a hacer ahora el juicio de semejante reforma ni a disertar sobre si el pueblo notó o no alguna diferencia en ello, ni tampoco voy a hablar de la conciencia de los comerciantes en artículos de primera necesidad, pues aparte de que *Vox pópuli, vox Deix*, y la voz del pueblo ya emitió su opinión en este asunto, no es mi intención hacer una crítica, para la que no tengo autoridad, sino el proponer una fórmula intermedia por la cual las clases media y pobre puedan sobrellevar mejor las penosas e innumerables cargas que la sociedad y su destino les imponen.

La población de esta villa y corte aumenta considerable y paulatinamente.

El problema de buscar casa es cada día más pavoroso y terrible para los tristes desheredados de la fortuna, y las viviendas, cada día más pequeñas y antihigiénicas, sufren un considerable aumento, que los exhaustos bolsillos de miles de honradas familias no pueden satisfacer sino a costa de cruentos sacrificios, que vienen a redundar en perjuicio de la alimentación, y, por tanto, de lo único en que el pobre y el rico se equiparan; la salud.

De urgente necesidad es, pues, que el abaratamiento de casas sea un hecho REAL y POSITIVO, motivo por el cual el que esto escribe se atreve a proponer la siguiente fórmula:

Para los efectos de la resolución que se tome, el total general de las calles de Madrid se dividirá en cinco grupos. Calles de primer orden, de segundo, de tercero, de cuarto y de quinto (afueras).

El precio de los cuartos será el siguiente:

Calle de primer orden.—Para todos los pisos, hasta el cuarto inclusive, el precio será fijado por el dueño de la finca, debiendo éste tener en cuenta que el haber de cada uno de ellos no podrá nunca ser igual, pues comprendido es que no ya a rentar lo mismo un piso principal que uno cuarto, por idénticas que sean sus condiciones.

Todos los demás pisos superiores, incluso las buhardillas, tendrán también un precio fijado por el casero, que no podrá exceder de cuatro pesetas por habitación.

En el caso de que por tratarse de una finca de muchos pisos el quinto fuese de la misma forma y condiciones que los cuatro inferiores, el precio podrá ser parecido al de éstos, aunque nunca igual, desde luego.

Calles de segundo orden.—Para todos los pisos, hasta el cuarto inclusive, el precio no podrá ser superior a diez pesetas por habitación.

Todos los demás pisos superiores no podrán exceder de tres pesetas cincuenta céntimos por habitación.

Calles de tercer orden.—Para todos los pisos, hasta el cuarto inclusive, el precio no podrá ser superior a seis pesetas por habitación.

Los demás pisos superiores no podrán exceder de tres pesetas.

Calles de cuarto orden.—Para todos los pisos, hasta el cuarto inclusive, el precio no podrá ser superior a cinco pesetas por habitación.

Los demás pisos superiores no podrán exceder de dos pesetas cincuenta céntimos por habitación.

Calles de quinto orden (afueras).—Para todos los pisos, hasta el cuarto inclusive, el precio no podrá ser superior a tres pesetas cincuenta céntimos por habitación.

Los demás pisos superiores no podrán exceder de una peseta cincuenta céntimos por habitación.

Todo lo anterior se refiere a los cuartos exteriores; por lo que a los interiores toca, tendrán los siguientes descuentos:

Calles de primer orden, el 50 por 100.
Idem de segundo, el 35.
Idem de tercero, el 20.
Idem de cuarto, el 15.
Idem de quinto, el 10.

Este descuento no regirá para las buhardillas.

En las fincas que tienen pocos pisos, y el tercero o cuarto son ya buhardillas, el precio será como tales.

Los pasillos ni W. C. no se contarán como habitaciones.

Se tendrá muy presente que la calificación de calles ha de hacerse con sujeción a su totalidad, pues algunas, como Alcalá, Ayala, Fuencarral, Jorge Juan, etcétera, etc., al principio deben ser de un orden y al final, de otro.

.....

Desde luego, esta humilde idea parecerá (sobre todo a los caseros) una insensatez; pero también a los borrachos (por no poner otro ejemplo) les parece mal que es den el amoníaco, y, sin embargo, por el bien general, se les da siempre que hace falta.

Ahondando, pues, en la idea, se verá que no es tan descabellada, y, sobre todo, se desprende el inmenso beneficio que redundaría a miles de familias.

No creo que esta reforma sea ningún «arco de iglesia», ni tampo que su implantación traiga consigo algún desastre, pues aunque a primera vista no lo parezca, muchos caseros no perderían nada, siendo así que algunos ganarían más.

José DE ESCAYOLA GARRIDO

EL CUENTO DEL DOMINGO

Las confidencias de una casaca,

por ALFONSO DAUDET

La mañana de aquel día era la mañana de un magnífico día para el escultor Guillardin.

Nombrado el día antes individuo de la Academia, iba a estrenar, ante las cinco Academias reunidas en solemne asamblea, la casaca de académico, una magnífica casaca con palmas verdes bordadas, muy reluciente, de paño verde y de sedas flojas, del color de la esperanza. La dichosa casaca, abierta, dispuesta a que se la pusiera, estaba colocada en un sillón, y Guillardin la miraba amorosamente, mientras se ponía el lazo de la corbata blanca.

—Sobre todo no nos precipitemos...; tengo tiempo todavía...—pensaba el bueno del hombre.

El hecho es que, en su febril impaciencia, se había vestido dos horas antes de lo necesario; y la hermosa señora de Guillardin—siempre estirada y muy vestida—le había declarado que aquel día no estaría lista hasta la hora precisa, ni un momento antes..., ¡sintiéndolo mucho!

¡Desgraciado Guillardin! ¿Qué hacer para entretetener el tiempo hasta entonces?

—Probémonos la casaca—se dijo—; y con el mayor cuidado, como si anduviese con tules, con encajes, levantó la preciosa prenda, y después de habérsela puesto con precauciones infinitas, se colocó delante del espejo. ¡Oh! ¡Qué imagen tan deliciosa le reprodujo éste! ¡Qué simpático académico, fresquito, gordito, feliz, sonriente, entrecano, con los brazos demasiado cortos, que tenían dentro de las mangas nuevas una dignidad rígida y automática! Evidentemente satisfecho de su aire, Guillardin se paseaba por la habitación, saludaba como si saliese a escena, sonreía a sus colegas de la de Bellas Artes, adoptaba posturas académicas. Pero por orgulloso que esté uno con su persona, no se puede estar dos horas de gran uniforme, de pie, delante de un espejo. A la larga, nuestro académico se cansó, y temeroso de arrugar la casaca, tomó el partido de quitársela y ponerla otra vez en su sitio, colocándola cuidadosamente sobre un sillón. El se sentó enfrente, al otro lado de la chimenea; luego, con las piernas estiradas y las dos manos cruzadas sobre su chaleco de uniforme, se puso a soñar despierto, contemplando su casaca verde.

Así como el viajero, cuando al fin llega al término de su viaje, gusta de recordar los peligros, las dificultades de la travesía, así Guillardin repasaba su vida año tras año desde el día en que comenzó a trabajar en escultura en el estudio de Jouffroy. ¡Ah! El principio es duro en este pícaro oficio. Recordaba los inviernos sin lumbre, las noches sin sueño, las carreras en busca de trabajo y la rabia que se siente al verse uno pequeñito, perdido, desconocido, en medio de la muchedumbre que lo empuja, lo tira, lo aplasta. ¡Y pensar que él solo, sin protectores, sin fortuna, había sabido salir del paso! ¡Sólo por el talento, señores!

Y con la cabeza inclinada hacia atrás, los ojos entornados, sumido en una contemplación verdaderamente religiosa, el pobre hombre se repetía en voz alta a sí mismo: «¡Sólo por mi talento! ¡Sólo por mi tal...!»

Una carcajada seca y cascada, como carcajada de viejo, lo interrumpió súbitamente. Guillardin, un poco sobrecogido, miró en torno suyo. Estaba solo, bien solo, cara a cara con su casaca verde, esa sombra de académico, solemnemente colocada enfrente de él, al otro lado de la chimenea. Y, sin embargo, la risa insolente continuaba Entonces, mirando con más cuidado, el escultor creyó advertir que su casaca no estaba en el sitio donde él la había puesto, sino verdaderamente sentada en la butaca, con los faldones levantados, las dos mangas apoyadas en los brazos de la butaca y con la pechera planchada, con apariencias de vida. ¡Cosa increíble! Ella era la que reía. Sí, de aquella singular casaca verde salían aquellas locas risotadas, que la agitaban, que la sacudían, la retorcían, la echaban hacia atrás, hacían estremecer a sus faldones, y de cuando en cuando llevaba las mangas a los costados, como para contener a quel exceso de alegría sobrenatural e inextinguible. Al mismo tiempo se oía una vocecilla atiplada y maliciosa, que decía entre dos hipos: «¡Dios mío, Dios mío! ¡Qué daño me hace reir así!... ¡Qué daño me hace reir así!...«

—¿Quién diablos anda ahí?—preguntó el pobre académico, abriendo ojos como platos.

La voz, más atiplada y maliciosa todavía, continuó: «Soy yo, Sr. Guillardin, soy yo; su casaca de académico, que le espera para ir a la sesión. Pido perdón por haber interrumpido tan intempestivamente sus reflexiones; pero en verdad, era tan raro oír a usted hablar de su talento, que no he podido contenerme!...

...Vamos a ver, ¿es eso serio? ¿Cree usted, en conciencia, que su talento ha bastado para llevarle tan pronto, tan lejos, tan alto; para darle todo lo que tiene, honores, posición, fama, fortuna?... ¿Cree usted eso posible, Sr. Guillardin?... Descienda usted a sí mismo antes de contestar. Descienda, más, más, más, así. Ahora, contésteme. Ya ve usted cómo no se atreve.

—Sin embargo—balbuceó Guillardin con cierta cómica vacilación—, he trabajado mucho... mucho.

—Sí, mucho, enormemente. Es usted un cavador, un obrero, un gran hacedor de tarea. Cuenta usted sus días por horas, como cochero de alquiler. Pero el rayo, amigo mío, la abeja de oro que cruza el cerebro del verdadero artista, y que pone en él el brillo, el zumbido de sus alas, ¿cuándo ha visitado a usted? Bien sabe que ni una vez. Siempre le ha dado a usted miedo la divina mariposa. Y, sin embargo, ella es la que da el verdadero talento. ¡Ah!, conozco otros que trabajan también, pero de otra manera que usted, con toda la perturbación, con toda la fiebre del que busca, y, sin embargo, no llegarán nunca adonde usted ha llegado. Convengamos en una cosa, ya que estamos solos. El talento de usted ha sido casarse con una mujer bonita.

—¡Caballero!..., —exclamó Guillardin poniéndose colorado.

—¡Gracias a Dios! Esa indignación me complace. Prueba lo que ya sabía todo el mundo, y es que usted es más tanto que malo... ¡Ta, ta! No necesita usted poner esos ojos tan foscos. En primer lugar, si me toca usted, si tengo una arruga o desgarrón, es imposible ir a la sesión; y la señora de Guillardin no se pondría contenta, porque al fin y al cabo, de ella es toda la gloria de este hermoso día. A ella es a quien van a recibir hoy las cinco Academias reunidas, y le respondo a usted que si llegase allí yo puesta en su cuerpo siempre elegante y esbelto, a pesar de los años, tendría un éxito mayor que yendo puesta en usted... ¡Qué diablo, Sr. Guillardin, es preciso darse cuenta de las cosas! Se lo debe usted todo a esa mujer; todo: el hotel, los cuarenta mil francos de renta, las cruces, los laureles, las medallas... Y la casaca verde levantó la manga bordada y enseñó al pobre escultor los gloriosos cuadros que estaban colgados en las paredes. Luego, como si hubiese querido, para atormentar mejor a su víctima, tomar todos los aspectos, todas las actitudes, aquella cruel casaca se acercó a la chimenea, y echándose hacia adelante con ademán amistoso y confidencial, le habló familiarmente, con el tono de un compañero antiguo:

—Vamos, hijo, parece que te disgusta lo que estoy diciéndote. Y, sin embargo, es preciso que sepas lo que sabe todo el mundo. ¿Y quién te lo ha de decir si no te lo dice tu casaca? ¡Mira, razonemos un poco! ¿Qué tenías tú cuando te casaste? Nada. ¿Qué te llevó tu mujer? Cero. Entonces, ¿cómo te explicas tu fortuna actual? Vas a decirme que has trabajado mucho. Pero, desgraciadamente, trabajando día y noche con los favores, los encargos del Gobierno, que no te han faltado desde que te casaste, no has ganado nunca arriba de quince mil francos al año. ¿Crees que eso bastaría en una casa como la vuestra? Piensa que la hermosa esposa tuya ha sido siempre citada como elegante, lanzada al mundo donde se gasta... ¡Diablo! Ya sé yo que, emparedado todo el día en tu estudio, no has pensado nunca en esas cosas. Te contentabas con decir a tus amigos: «Tengo una mujer admirable para los negocios. Con lo que yo gano y el tren que tenemos, todavía hacemos economías.»

¡Tú sí que eras admirable, pobre hombre!... La verdad es que te habías casado con un monstruo de esos que andan por París, una mujer ambiciosa y galante, sería por cuenta tuya y ligera por la suya, que sabe gastar y divertirse sin descuidar los negocios. La vida de esas mujeres, hijo mío, se parece a un librito de esos donde se apunta, al lado de un número, el nombre de una pareja. La tuya se ha hecho este razonamiento: «Mi marido no tiene talento, ni fortuna, ni una gran figura tampoco; pero es un buen hombre, complaciente, crédulo, que no estorba nunca. Que me deje divertir, y yo me encargaré de darle todo lo que le falta.» Y desde aquel día, el dinero, los pedidos, las cruces de todos los países han empezado a llover en tu estudio con su simpático sonido metálico y sus cintas de todos colores. Mira mis solapas... Luego se le ocurrió a la señora—ocurrencia de la edad madura—ser la mujer de un académico, y su manita enguantada fué la que te abrió todas las puertas de ese santuario... ¡Caramba, hijo! Lo que te ha costado llevar las palmas verdes sólo tus colegas podrían decírtelo!...

—¡Mientes, mientes!...—gritó Guillardin, sofocado por la indignación.

—No, hijo, no miento... No tienes más que mirar en torno tuyo cuando entres ahora a la sesión. Verás que hay malicia en el fondo de todos los ojos, sonrisas en todos los labios y murmullos y cuchicheos que oirás a tu paso: «Ese es el marido de la bella señora de Guillardin.» Porque no serás nunca en el mundo más que eso: el marido de una mujer bonita...

Guillardin no pudo contenerse más tiempo. Lívido de rabia, se levanta, va a cogerla por el cuello para tirarla al fuego, después de arrancarle aquella guirnalda verde a la casaca insolente y provocadora, cuando de pronto se abre una puerta y se oye una voz muy conocida, que en tono medio desdeñoso, medio compasivo, le despierta de su horrible sueño.

—¡Ah! ¡Ese eres tú, hijo!... ¡Cuidado con dormirse al lado de la chimenea en un día como hoy!

Delante de él estaba la señora de Guillardin, alta, esbelta, guapa todavía, aunque un poco imponente, con su tez sonrosada, casi natural, debajo de sus empolvados cabellos y el brillo exagerado de sus pintados ojos. Con ademán de mujer que manda en jefe, cogió la casaca de académico, y hábilmente, con una sonrisita, ayudó a su marido a ponérsela, mientras el pobre hombre, aún sudoroso, respira con satisfacción y dice para sus adentros: «¡Qué felicidad!... ¡No era más que un sueño...»

Por "El Socialista,,

	Pesetas.
Suma anterior.....	55 966,85
Baracaldo.—Sociedad del personal del ferrocarril minero.....	5
Elche.—Producto de una colecta realizada en una conferencia organizada por la Juventud Socialista, 4,95; A. Matarredona, 0,25; F. García, 0,15; J. Quirant, 0,15; F. Torres, 0,10; P. Valero, 0,15; A. Quirant, 0,15; V. Jaén, 0,10; A. Miralles, 0,10; V. Sánchez, 0,10; M. Torres, 0,10; S. Rodríguez, 0,10; V. Gonsálvez Jaén, 0,25; A. Quiles, 10.....	6,75
Recaudado en Orán y remitido por los compañeros de Elche: M. Agulló, 1; R. Tremiño, 1; J. Candel, 1; F. Díez, 1; J. Díez, 1,50; C. Tello, 0,50; C. Ribera, 0,50; J. Antón, 1; Itram. 1; Un simpatizante, 0,70; F. Blanco, 0,25; Francisca Martínez, 0,25; A. Olivares, 1,50; A. Camacho. 1; R. Maciá, 1. Total francos, 13,20 que reducidos a pesetas dieron un importe líquido de.....	12,30
Suma total hasta hoy.....	55.990,90

Publicaciones.

Se han puesto a la venta

La Pedagogía de Francisco Ferrer.

Conferencia leída en el Ateneo de Madrid por nuestro correligionario Dr. José Antich.

Precio: CINCUENTA céntimos.

La Escuela Moderna.

Obra póstuma de **Francisco Ferrer.**

Precio: DOS pesetas.

Pídanse en todas las librerías y a la Administración de EL SOCIALISTA.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

La de La Vega.—El último domingo se reunió en el Centro Obrero el Comité de las Juventudes del Concejo, y, entre otros acuerdos de régimen interior, se tomaron los siguientes: Aprobación de cuentas del mes de mayo; que se tome en consideración una proposición de la Sección de Fuente las Roces referente a celebrar un acto de propaganda en dicho punto, y que sea invitado el camarada Santiago Alvarez, de Oviedo, para que tome parte en dicho acto, y al mismo tiempo dar otro mitin en la Hueria, con la cooperación de dicho compañero.

El invitar a este querido camarada es para que haga propaganda entre los *paisanos* agricultores, hoy tan ignorantes de los ideales socialistas, lo que es obstáculo grande para que sus hijos vengan a nuestro lado.

Por último, se acordó que el Comité ejecutivo se reuna los martes de cada semana en La Vega, y que se comunique a la Sección de Sotrondio, con el fin de que sea juzgada la conducta de un joven afiliado, de quien se dice que «encendió una vela a Dios..., y otra al diablo»; esto es, que ingresó en el Círculo reformista estando afiliado a la citada Juventud.

En la última asamblea de la Juventud de La Vega se vio el entusiasmo de estos jóvenes, que constantemente trabajan por ensanchar la propaganda de los ideales y la cultura de los mismos.

Entre otros asuntos, se trató de formar en su seno un Cuadro artístico, y ya podemos manifestar que éste no tardará en funcionar; cuenta con buen número de afiliados al mismo y con un excelente director.

También organizó una serie de conferencias que se irán celebrando semanalmente, a cargo de entusiastas compañeros de la misma Juventud, excelente idea que hará que los compañeros vayan acostumbrándose a ser propagandistas desde la tribuna.—*A. Villa.*

De Portugal.

LISBOA.—Ayer se publicó una orden del ejército separando del servicio al general Pimenta de Castro, a los coroneles de ingenieros Monteiro, Trindades, Teixeira; al de artillería Medeiros, ex ministros.

Se funda la disposición adoptada en la ley vigente sobre los funcionarios enemigos del régimen.

Hoy han firmado en el libro-registro de los visitantes de la presidencia de la República, en el palacio de Belem, los embajadores y ministros del Brasil, Inglaterra, Estados Unidos, Holanda, Rusia, Italia y Bélgica, y los encargados de Negocios de China, Cuba, Guatemala y Uruguay.

La Cámara de diputados está compuesta de 106 demócratas y evolucionistas, 23 unionistas, 13 socialistas, un católico y un independiente.

Faltan los diputados de las colonias.

Los maestros y los ladrones.

La Audiencia mantiene su auto.—Rechaza un recurso del fiscal.—El juez sigue firme. ¿Cuándo va a intervenir el Supremo?—¿Qué dice el señor Burgos?

Ayer, los magistrados que componen la Sección segunda de la Audiencia han hecho público un nuevo auto desestimando el recurso de súplica interpuesto por el fiscal Sr. Ruiz Contreras, en el que pedía la reforma del auto de la Audiencia, en la que ésta decretaba estar mal procesado el Sr. Vicente.

Queda, por lo tanto, en pie, y ya de una manera inapelable, la doctrina jurídica que sustenta la Sala, y, por lo tanto, revocado definitivamente el auto de procesamiento y prisión de dicho pagador.

Por su parte, el juez especial Sr. Gotarredona ha denegado la excarcelación del Sr. Novoa, bajo fianza.

El defensor de éste y notable letrado Sr. Aragón, ha presentado un nuevo escrito solicitando otra vez la libertad de su defendido, inspirándose para ello en que después de la doctrina jurídica sentada por la Sección segunda de la Audiencia, parece extraordinaria la prisión del Sr. Novoa.

Parece ser que el Sr. Gotarredona va a ampliar las diligencias para volver a procesar al Sr. Vicente.

En esta lucha de procedimientos legales que traen juez, fiscal y Audiencia, en la que va triunfando casi siempre la última, es hora ya de que diga algo el Supremo sobre lo legal, lo penable y la moral.

También debe decir algo el ministro de Gracia y Justicia, haciendo así un favor a la opinión, que reclama justicia y menos trámites legales.

Felicitaciones a Besteiro.

MANCHA REAL (Jaén).—En asamblea general ordinaria celebrada por esta Sociedad de Oficios varios «La Constancia», hemos acordado enviarle un abrazo cariñoso al compañero Besteiro por su honrada labor en el Municipio de Madrid, sobre todo en la denuncia hecha en pro de los maestros desdoblados, pues esas denuncias dan honra y prosperidad al que las hace y al Partido de su clase.—*El secretario*, MANUEL ARAQUE.—*El presidente*, FRANCISCO RAMÍREZ.

Reclamaciones y huelgas.

(NOTICIAS OFICIALES)

El gobernador de Sevilla participa que han llegado a un arreglo los patronos y los obreros agrícolas de Utrera.

Mañana lunes se reanudarán las faenas de recolección.

Despido de 500 mineros.

LA ARBOLEDA (Vizcaya).—En las minas «Mora» y «Unión», propiedad de la Casa Martínez Rivas, fueron despedidos ayer 500 obreros mineros por negarse los cargadores a realizar la faena en las condiciones en que se venía ejecutando, pues a raíz del derrumbamiento de los caballetes de la línea aérea producido por el huracán el día 22 de febrero, suprimieron dos líneas, y este trabajo lo ejecutaban 16 hombres, en vez de 20, que había enteriormente.

Los obreros encargados de realizar estos trabajos reclamaron al patrono se aumentara el número de obreros en la proporción que antes existía y con el mismo jornal (3,50 en vez de 3,25 que ganan hoy), y dicho patrono o sus encargados contestaron a la Comisión de obreros que fué a entrevistarse con ellos que al regreso del ingeniero, que se hallaba en Asturias, verían si podían complacerles, por ser de la competencia técnica estos casos.

Quedaron la Comisión y los obreros conformes hasta el regreso de dicho señor en realizar la labor en la misma forma que anteriormente; pero, ¡cual no fué su sorpresa al ir al trabajo el lunes y recibir la orden del encargado de que tenían que hacer el trabajo con cuatro hombres menos!

No se anduvo en pequeñeces el tal encargado, pues no hizo caso de las observaciones que le hicieron los obreros, y les mandó a cobrar.

Como al llamar a los demás obreros que se hallaban en las escombreras para que realizaran la labor de los despedidos, éstos no se prestaron a ello, mandó tocar la sirena y paralizó los trabajos, hallándose sin ocupación 500 obreros.

Llamamos la atención de los Poderes públicos para que intervengan y pongan freno a las demasías de estos encargados, pequeños déspotas de esta cuenca minera, en evitación de males mayores.—*Corresponsal.*

Los agricultores de Guadalajara.

GUADALAJARA.—El día 23 se reunió la Junta local de Reformas Sociales; leída la proposición de los agricultores, en la que pedían tres pesetas en verano; expuesto por los vocales obreros que con el jornal que ganan no pueden nada más que malcomer, los vocales patronos reconocieron también la petición, dieron lectura a un oficio de la Empresa Contrera y Sierra, y como no estuviera bien especificado lo que afectaba a los obreros cocheros, puesto que en lo referente a los del campo estaba conforme, se acordó se le llamara para que aclarara el asunto.

El patrono citado acudió y dijo que concedía el aumento hasta dos pesetas.

Por la noche estaba citada una asamblea de la Sociedad. Expuesto en ella lo ocurrido en la Junta local por los vocales obreros, y dada lectura a varias adhesiones, se acordó declarar la huelga el día 25 a los patronos que no concedieran el aumento.

Los patronos que no han dado la conformidad son una media docena, y pudiera ocurrir que lo hagan muy pronto, por serles urgente.

Cuando se dijo que la Empresa Contrera y Sierra estaba conforme, la alegría fué grande, por ser la Casa que más obreros tiene.

Por esta vez, los obreros agricultores han triunfado, con el apoyo de la Federación local y, sobre todo, por el Comité y la Directiva.—*Un obrero.*

LA POLITICA

El Gobierno obsequiará con un te a los médicos forenses que vienen con objeto de asistir al Congreso por ellos convocado, asistiendo a la sesión inaugural, así como a la de clausura, el ministro de Gracia y Justicia.

—El gobernador de Barcelona saldrá hoy o mañana de Barcelona para Madrid.

—A la reunión del miércoles próximo, en el Círculo conservador, asistirá todo el Gobierno y los presidentes de las Cámaras.

La Casa del Pueblo de Madrid.

La velada de la Juventud.

Para facilitar la adquisición de invitaciones para la velada que la Juventud Socialista ha organizado y en la que Loreto Prado y Chicote, con el resto de su compañía, representarán el aplaudido sainete *La real gana*, en la Secretaría número 14 de la Casa del Pueblo estarán los compañeros encargados de facilitarlas a las horas y en los días que siguen:

Hoy domingo, 27, hasta las once de la noche; lunes, martes y miércoles, de siete a once de la noche; jueves, de nueve a una de la mañana y de cuatro a diez de la noche.

La velada se celebrará el jueves 1.° de julio, y, por lo extenso del programa, comenzará a las nueve en punto.

Sociedad de Albañiles «El Trabajo». Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria mañana lunes 28 del actual, a las ocho y media de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, al objeto de discutir el siguiente orden del día:

1.°, lectura y aprobación del acta de la anterior; 2.°, se pondrá a discusión la petición de inutilidad del compañero Luis Cubillo Díez, número 4.852; 3.°, se someterá a discusión el dictamen emitido por la Comisión revisora de cuentas especial y la ordinaria y correspondientes al primer trimestre del corriente año; 4.°, se dará cuenta de la gestión realizada con Ramón Minguell con motivo de las obras de las calles de Lagasca y General Oráa por cuenta de D. José Rivas, exponiéndose el criterio que ésta le ha merecido a la Comisión que ha intervenido y a la Junta directiva; y 5.°, la Junta directiva dará cuenta a la asamblea de la conducta seguida por los compañeros Pedro Muñiz Pesquera, número 3.032; Fernando Ruiz Benito, número 3.757; Juan del Castillo Canales, número 7.547; Juan Monsor del Tell, número 3.307; Francisco Castillo Hualde, número 6.865; y Tomás Orea Boigues, número 6.127, en las obras que se ejecutan para la nueva Necrópolis del Este.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la asistencia a los asociados.

Reuniones para mañana.—En el salón grande: A las cinco de la tarde, Obreros en Pan francés; a las ocho de la noche, Obreros Albañiles «El Trabajo».

En el salón pequeño: Exposición de trabajos por los niños de las Escuelas laicas.

En el salón terraza: A las nueve de la noche, Obreros pintores-decoradores.

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo.

Las autoridades también «comercian con ventaja».

MANZANARES.—Para remediar un tanto la crisis de patatas que padece este vecindario, este Municipio tomó el acuerdo de comprar por su cuenta este artículo y venderlo al mismo tiempo; para este objeto utiliza a los serenos, que después de su servicio nocturno tienen que pasarse unas horas haciendo la venta, pero con un abuso tan escandaloso, que por un kilo dan al público dos libras y al precio de 25 céntimos.

¿No se persigue a los revendedores? ¿Por qué no perseguir a las autoridades? Pues ellas también... «comercian con ventaja».

Pero, ya el dicho popular lo señala: «¿Quién lo maneja? Tello. ¡Así anda ello!»

—Por el teniente de alcalde Sr. Infantes han sido recogidos 85 kilos de pan falto de peso al tahonero Juan Pintado, habiéndolos distribuído entre los pobres en el mismo mercado.

¡Que siga la racha, y duro con ellos!—*Corresponsal.*

Anticlericalismo en acción.

MADRID.—Nuestro querido correligionario Adrián García ha inscripto en el Registro civil una niña con el nombre de Matilde.

La madre y la niña están en perfecto estado de salud.

Damos la enhorabuena a este buen amigo nuestro.

Los feudos del caciquismo.

Las persecuciones en Itrabo.

MOTRIL.—El día 19 llegaron a esta población, conducidos por la guardia civil, ocho compañeros de Itrabo, cinco hombres y tres mujeres. Inmediatamente acudí a la cárcel para entrevistarme con ellos, y no me fué posible, pues estaban incomunicados.

Anoche, con permiso del jefe, pude por fin cruzar algunas palabras con los detenidos.

Según sus manifestaciones, se les había detenido sin haber cometido delito ninguno. El día 18 la guardia civil les arrestó cuando estaban en sus acupaciones. Después de un día de prisión en Itrabo, se les condujo a Motril, a disposición del juez militar.

El 19 se personaron en la cárcel el teniente de la guardia civil, que instruyó las primeras diligencias, y el juez de la causa, que les notificó el proceso en que están envueltos. A tres hombres y a tres mujeres se les acusa de ataques a la fuerza armada, y a los dos restantes se les acusa de haber celebrado reuniones en sus casas. Ninguno de estos hechos está probado.

Excepto esta última acusación, todo lo demás se refiere a hechos anteriores. ¿Se puede acusar nuevamente, después del tiempo transcurrido, y a gente que ni siquiera tomó parte en la algarada?

Parece ser que el teniente de la guardia civil ha dicho que habrá procesos nuevos durante un año y que, poco a poco, ha de ir procesando a todos. En este *todos*, como es de suponer, están incluídos todos los que no sean unos servidores y paniaguados del caciquismo.

Es de suponer que el teniente obre por órdenes del gobernader, obedeciendo a un plan fraguado para acabar con la organización obrera.

¿Qué calificativo merece la conducta de estas autoridades? ¿Qué calificativo merece el que, por defender a un alcalde odioso, se ponga en peligro y se arrastre a la desesperación a muchas familias?—*C.*

La tierra, inculta, y los caciques, más.

PALENCIA. — En Vertabillo hay un monte propiedad del pueblo, y como dicho monte da un producto insignificante, el vecindario acordó presentar una solicitud al Ayuntamiento para la roturación de éste en el espacio de mil hectáreas.

Firmada la solicitud por casi la totalidad del pueblo, fué presentada al Ayuntamiento, esperando todos sus justas y nobles aspiraciones, que son las de hacer producir la tierra inculta. Pero cuál no sería la sorpresa al ver rechazados los deseos de todo el pueblo por los señores que en el Ayuntamiento mangonean el cotarro.

Sin mirar que quienes lo pedían se encontraban en la más angustiosa situación, que además era la inmensa mayoría del pueblo, que si esto se les negaba tendrían que emigrar a otras tierras, fué rechazada la solicitud, quedando el pueblo trabajador en las más triste miseria.

Con esta forma de proceder por los que se llaman representantes del pueblo y sus administradores están dando lugar a aquel pueblo, que hasta la fecha ha dado muestras de cordura, empiece a pensar en que el respeto a los que mandan no siempre está de acuerdo con la dignidad.

Así, pues, si de Vertabillo emigran los trabajadores a otras tierras donde no se les niegue el pan para sus hijos, no es culpa de nadie más que del caciquismo, que tan dominados tiene a estos pueblos de Castilla; no es más que del representante del distrito y de la provincia, señor Calderón, que está enterado de ello y no ha hecho caso de tan interesante asunto, sin duda, por no perjudicar a algún amigo suyo, que en tiempo de caza pasa en el monte sus ratos de ocio.

Una Comisión de trabajadores de este pueblo se presentó en esta capital, y nos rogó encarecidamente le comunicáramos a Iglesias lo interesante del asunto, del que depende que este pueblo tenga que emigrar si dicho monte no se rotura; y como las aspiraciones de estos trabajadores y de la mayoría del pueblo se fundan en hacer producir la tierra que hoy está sin cultivar, pusimos en seguida sus deseos en práctica, muy complacidos de que se orienten tan marcadamente por el verdadero camino que el proletariado debe seguir.

Si el ministro no accede a los deseos de este pueblo, tan justos como humanitarios, la vergüenza será para esos señores que hoy ocupan el Poder y que abandonan al pueblo que pide trabajo, que es lo menos que se puede pedir, y lo más difícil de conceder, según el modo de pensar de nuestros gobernantes.—*Pedro Manuel.*

Las Federaciones.

La de Obreros en madera.

Sesión del día 24 de junio de 1915.—Asisten los compañeros Casanova, Galán, López, Delgado, Pereira, Sánchez y Maeso.

Excusaron su asistencia los compañeros Rodelgo y Sardina, por enfermedad.

Se lee y aprueba el acta anterior.

Montilla abona las cuotas de los trimestres 1.° y 2.°

León hace aclaraciones respecto a la cotización del 2.° trimestre, estando conforme con el criterio del Comité.

El Escorial manifiesta la oportunidad de ir a celebrar una reunión de propaganda, para contrarrestar los manejos de los elementos católicos, que dificultan la organización.

Se acuerda aceptar la invitación, y son designados para representar al Comité los compañeros Galán y Maeso.

Se acuerda invitar a las Secciones federadas de Madrid, por si tienen a bien mandar representante, y hacer extensiva la invitación a los demás obreros en madera.

Y no habiendo más asuntos, se levantó la sesión a las once.

VIDA OBRERA

Para «El Sindicalista Católico».

LA ARBOLEDA (Vizcaya). — Llega a mis pecadoras manos un ejemplar de *El Sindicalista*, en el que un señor que se firma *Cachucha* insulta a los obreros de ésta de una manera soez y tabernaria, impropia de personas inspiradas en el santo temor de Dios, y que se dicen instruídas.

Nos regala el ilustre *Cachuchín* los epítetos más sonoros de la clase de mozos de cuadra, a la que sin duda debe pertenecer (para honra suya), pues sin duda alguna, con la convivencia de los *asnos* se le ha pegado algo de ellos.

Le mortifica y le pone fuera de sus casillas que le digan «que no son libres los obreros que ellos tienen amarrados por el estómago», y el pobre *Cachucha* se pone frenético y tira la cachucha y patalea como un condenado vulgar.

Tome tila, mi querido *Cachuchín*, y se aplacarán tus débiles nervios.—*C.*

ESPECTACULOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

APOLO. — (Beneficio del cuerpo de coros) A las siete (sencilla), La tierra del sol.—A las diez y cuarto (sencilla), El amigo Melquiades.—A las once y tres cuartos (sencilla), El chico de las Peñuelas o no hay mal como el de la envidia.

PARISH.—A las nueve y tres cuartos de la noche. Función monstruo, sensacional, interesante atracción, el temerario domador Marck por primera vez demostrará cómo se amaestra y domina una leona salvaje que recientemente ha adquirido de Africa, figurando en el programa Mr. Rancy con sus ocho caballos, lo amazona Mme. Houcke y todos los clowns, excéntricos y bufos de la compañía de circo que dirige William Parish.

IMPRENTA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (lunes).
A las doce.—Cocido con sopa. . . . . 0,50 ptas.
A las seis.—Judías a la bretona . . . . . 0,50 —

COOPERATIVA SOCIALISTA DE
Chamartín de la Rosa.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Garibaldi, núm. 8.
Casa del Pueblo.

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4,714)

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
30 profesores de Medicina.	Norte.—Abascal, 12, hotel.	Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
3 ídem de Cirugía.	Sur.—Cava Baja, 1, principal.	Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 5.245.
3 ídem de Tocología y Matriz.	Central.—Luna, 10, principal.	Ancha de San Bernardo, 15.
2 ídem de Partos.	Atocha.—Atocha, 94.	Calle del Pacífico, 7.
12 profesoras en Partos.	Este.—Alcántara, 16, hotel.	Hermosilla, 3, tel. 4.841.
6 practicantes de Cirugía.	Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel.	O'Donnell, 21 (Tetuán)
	Puente de Vallecas.—Gerona, 5.	

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros..... Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

Gran Bazar
— DE —
Zacarías Manada

Zapatería
Sastrería
Lencería
Camisería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES DE CRESPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCION A MEDIDA:

Novedad

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTÍCULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

Economía

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.

COMPRAD Acción Socialista.
Su precio es 15 céntimos.

ALQUILERES
CASA NUEVA
Camino Dehesa Villa, 8
Cuartos muy baratos. Tranvía, puerta, agua y luz eléctrica.

TRAJES para caballeros-Rito Esteban-Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpargatas y batería de cocina.

San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12.-BILBAO

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

-M. ROCA-
FOTÓGRAFO
Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Facra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, A. Atienza, A. Saborit, L. Martínez, etc., etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.

Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (idem).
— Juan Soldado (idem).
— El pobre Pepín (idem).
— Los emigrantes (idem).
— El hijo del minero (idem).
— El cieguecito (idem).
— Fía en Dios... (idem).
— Caridad (idem).
Meliá.—El repatriado (idem).
— Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Dembion.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carretero.—Catecismo socialista

A 10 céntimos.

Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
— La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.

Almanaque Socialista de 1914.
Almanaque Socialista de 1915.
Guesde.—El Colectivismo.
Rouanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
— La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
R. Jaén.—Roberto Owen.
L. Atas.—Proudhon.
Buylla.—Saint-Simon.
Besteiro.—Luis Blanc.
Ríos.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
E. de Amicis.—Cuentos
La propiedad.
J. Recasens.—Socialismo.
J. López y López.—Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

Lafargue.—El materialismo económico
Th. Dan.—La revolución rusa.
Altamira.—Lecturas para obreros.
Meliá.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución

A 25 céntimos.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico
Iglesias.—Mitin de controversia en Santander
Traclet.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles

A 30 céntimos.

Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.
F. Bernis.—Carlos Marx.

A 40 céntimos.

F. Lassalle.—Programa obrero.

A 50 céntimos.

Aquino.—Breves estudios biográficos.
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.
Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Meliá.—Colección de los 10 cuentos encuadernados.
F. Carretero.—Crítica del nacionalismo vasco
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (idem).
La Commune (idem).
Canto del Primero de Mayo (idem).
J. Armengol y Sebastiá.—Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros).
E. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
J. Domenech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).
Dr. José Antich.—La Pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia)

A 75 céntimos.

F. Domenech.—¡Nuevo Mundo! (trágico media).

A una peseta.

Verdes Montenegro.—De mi campo.
César R. González.—Luminaria.
Kaustky.—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—La humanaro (novela).
Sueños pasados y futuros (novelas cortas).
Meliá.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
— La leona (drama en un acto y dos cuadros).
— El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
— Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
Meliá.—El día de mañana (comedia en un acto).
A. Silva Laguna y G. Fares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros)
A. Martín.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
F. Gordón Ordás.—Amor familiar (novela).

A 1,50 pesetas.

Mora.—Historia del Socialismo español.
Marx.—Revolución y contrarrevolución.
Meliá.—Alma rebelde.
E. Torralva Beci.—Verdad en la farsa (un tomo que contiene «Astrea», drama en tres actos; «Salvajes», comedia en tres actos, y «Justicia», drama en un acto).

A 2 pesetas.

Meliá.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).
Francisco Ferrer.—La Escuela Moderna.

A 5 pesetas.

L. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (3.75 pesetas para los afiliados y asociados y 0,25 más de certificado para provincias).

GRABADOS

A 30 céntimos.

Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint Simón y Owen, a 3 céntimos.

A 25 céntimos.

Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Leompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Vandervelde y Víctor Adler.

Advertencias.

1.ª A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto de «Colección de diez cuentos» (en cartoné), «De mi campo» y «El proceso Ferrer», se les hará el descuento del 20 por 100.

2.ª Cuando se pidan ejemplares de las obras «De mi campo» y «El proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos para certificado

3.ª No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes, ni más obras que las anunciadas en este catálogo.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166.
Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

De venta en las ¡Cooperativas Socialistas.